

Prólogo

La obra que tienen los lectores en sus manos aporta elementos esenciales sobre el conocimiento del tema de reparaciones y la comprensión del sistema interamericano de derechos humanos. Es un texto de lectura imprescindible para quien quiera estar al día con cualquiera de estos dos aspectos y me atrevería a decir que por la magnitud de la investigación, parte en dos los análisis que hasta la fecha se han publicado sobre la reparación en las Américas. Con seguridad se enriquecerán con esta publicación los operadores de justicia, los funcionarios públicos, los miembros de organizaciones no gubernamentales, los abogados, las víctimas de violaciones de derechos humanos y la comunidad en general. Siete aspectos centrales deseo destacar que demuestran su sensibilidad, calidad, relevancia, seriedad, singularidad y actualidad.

En primer lugar, el libro se construye a partir de voces. La publicación tiene como fuente principal los testimonios de 207 personas, un número que sobrepasa con creces el promedio de cualquier investigación. Estos protagonistas son sobre todo las víctimas de violaciones de derechos humanos pero también están sus representantes, funcionarios gubernamentales y miembros del sistema interamericano de protección de derechos humanos, entre otras. No es un trabajo convencional con abundantes citas de pie de página, sino que es fundado en lo que expresan personas de carne y hueso. Lo que más sorprende aún es que todas las entrevistas las realizó el autor, lo que le permitió aprovechar de manera envidiable el testimonio como fuente de investigación. El estudio se nutre de las palabras de las personas y su principal valor es que transmite lo que siente y piensa la gente. Aquí radica lo conmovedor del texto.

En segundo lugar, es un trabajo comparado. Se analizan experiencias de 14 países americanos en muy diversos temas. La inigualable experiencia del autor, con casi veinte años de trabajo en Latinoamérica con víctimas de violaciones de derechos humanos está reflejada en cada uno de los capítulos. Esta mirada polifónica por nuestro continente invita a no ser auto referenciales y aprender de las experiencias de los otros.

En tercer lugar, es un libro pedagógico. Está escrito en un lenguaje claro y sencillo, con suficientes subtítulos, cuadros y guías que permiten una fácil lectura. La cantidad de casos y ejemplos concretos permite que cualquier lector comprenda los objetivos propuestos por la obra. Además, las referencias mínimas a textos legales, decisiones judiciales y obras aca-

démicas, hacen que el texto no sea acartonado y por el contrario sea agradable de leer. La ausencia de estas referencias bibliográficas no demerita la seriedad académica de la investigación sino por el contrario revaloriza el papel que tienen las voces de los testimonios.

En cuarto lugar, es un estudio que permite que se entiendan los bemoles y las facetas de la reparación. Se comprende al fin y al cabo en qué consiste la reparación y los diferentes elementos que la conforman. Las medidas de satisfacción, restitución, indemnización, rehabilitación y no repetición, consideradas por el actual derecho internacional como los componentes básicos de cualquier reparación, son abordadas con suficiente profundidad. A medida que el lector avanza en la lectura queda muy claro que la reparación es un programa de transformación, es un proceso, que tiene sus contextos, un antes y un después. También se subraya que el sentido reparador es un conjunto de medidas, donde es tan importante el qué se repara y el cómo se repara. Las diferentes aristas y matices de la reparación son desarrolladas en los diferentes capítulos, y no solo en lo que corresponde a las reparaciones individuales sino también a las colectivas. En fin se ofrece una mirada holística e integral a esta temática.

En quinto lugar, en la publicación se abordan otros temas de derechos humanos diferentes a la reparación. Los otros dos componentes de la justicia transicional como son la verdad y la justicia, son tratados con profundidad. La investigación demuestra la interdependencia e indivisibilidad de la verdad, la justicia y la reparación como componentes imprescindibles para alcanzar una reconciliación en cualquier contexto. También se estudian graves violaciones de derechos humanos como son las ejecuciones extrajudiciales, la desaparición forzada, las masacres, las torturas y la violencia sexual. Aspectos como el impacto de estas violaciones, el modus operandi en su realización, son motivo de análisis, para mencionar dos ejemplos. Otros temas se tratan con una visión de derechos humanos como son el enfoque de género, la situación de los derechos de los pueblos indígenas, las problemáticas de la tierra o los derechos de las personas privadas de la libertad.

En sexto lugar, la perspectiva psicosocial es un eje transversal en el libro. La mayor especialidad del autor se transmite no solo en el capítulo específico sobre este tema sino a través de toda la obra. El impacto de las violaciones, las angustias que produce el terror y el miedo, los desafíos de la atención en salud tanto física como psicológica, las dificultades de los procesos de duelo, el significado de victimizar y re victimizar, la necesidad de acompañar a las víctimas, son algunos de los aspectos abordados. La pericia del autor que se debe a su experiencia personal en este campo, enriquece de tal manera el análisis que permite diagnosticar con solvencia y profundidad las dificultades y los retos que debe afrontar la reparación en el campo psicosocial.

En séptimo lugar, el escenario de la reparación es el sistema interamericano de derechos humanos. El libro se pasea por todas las etapas de este sistema regional: el procedimiento, las audiencias, los peritajes, las soluciones amistosas, las sentencias, las resoluciones de cumplimiento, entre otras. Además las voces de todos los protagonistas del sistema tienen la palabra: las víctimas, los organismos no gubernamentales de derechos humanos, los representantes del Estado, los funcionarios estatales, los jueces de la Corte Interamericana, los comisionados de la Comisión Interamericana, los funcionarios de la Corte y de la Co-

misión, los peritos. En fin, prácticamente no se omite la opinión de ningún actor del sistema interamericano. Esta abundancia en abarcar los pasos ante el sistema y el sentir de sus participantes, le permite al lector encontrar el propósito que tienen los instrumentos y los mecanismos interamericanos de protección de derechos humanos. El resultado es que no solo se aprende del sistema interamericano sino que se lo evalúa. Sin querer queriéndolo, el libro señala lo bueno, lo malo y lo feo del sistema interamericano. Lo novedoso es que dicha evaluación se hace bajo dos pretextos, uno temático y otro metodológico, la reparación y las voces de las personas.

Uno de los tantos testimonios citados señala una expresión que resume muy bien los alcances de esta obra: “tiene sentido”. Este libro tiene sentido puesto que los aspectos mencionados y otros muchos más, lo tocan a uno como ser humano. No solo se aprende de reparaciones o del sistema interamericano sino sobre lo que es la dignidad humana. Escribía Emmanuel Lévinas que “el único valor absoluto es la posibilidad humana de dar una prioridad al otro sobre uno mismo”, afirmación que se saborea con esta investigación. Gracias al autor por compartir su experiencia y ofrecérnosla en la palabra de seres con rostros humanos.

Quito, agosto de 2009.

Alejandro Valencia Villa
ASESOR DE LA COMISIÓN DE VERDAD DEL ECUADOR